

Artículo

Movilización popular en Estados Unidos

Ricardo Monreal Ávila

Ricardo Monreal

Movilización popular en Estados Unidos



Ayer se registró en Estados Unidos una movilización popular sin precedente, que expresó de manera categórica la indignación y el descontento de amplios sectores de la sociedad frente a las políticas públicas de su Gobierno. Cerca de nueve millones de personas participaron en protestas contra la agresión hacia otras naciones, el aumento en el costo de la vida, las políticas restrictivas hacia las y los inmigrantes y un estilo de gobernar percibido como ajeno a los límites constitucionales.





Este acontecimiento inédito podría dar paso a transformaciones profundas en la dinámica política y social del país. Tradicionalmente, una parte significativa de la población estadounidense se había mantenido en una relativa indiferencia frente a las acciones gubernamentales, lo que en muchos casos se interpretaba como una forma de conformidad o incluso de respaldo implícito a la conducción del poder y a la implementación de políticas públicas.



Este acontecimiento inédito podría dar paso a transformaciones profundas en la dinámica política y social del país.

Sin embargo, esta movilización parece romper con esa inercia histórica. Desde la perspectiva del pensamiento político anglosajón —con una tradición de defensa de las libertades individuales, el Estado de derecho y los contrapesos institucionales—, estas manifestaciones pueden entenderse como una reacción cívica ante la percepción de que dichos principios están siendo vulnerados. En este sentido, más que un simple acto de protesta, el movimiento podría interpretarse como una reafirmación de valores fundacionales como la rendición de cuentas, la legalidad y la participación ciudadana activa.

Asimismo, analistas consideran que este tipo de movilizaciones estarían anticipando una etapa de mayor polarización, pero también de renovación democrática. Se vislumbra la posibilidad de que



emerjan nuevos liderazgos, se fortalezcan movimientos sociales y se reconfigure el debate público en torno a temas clave como política exterior, justicia social y derechos civiles.

En cualquier caso, lo ocurrido marca un punto de inflexión. La magnitud de la protesta sugiere que una parte importante de la sociedad decidió abandonar la pasividad para asumir un papel más protagónico en la definición del rumbo del país, lo que llegaría a tener repercusiones tanto a nivel interno como en el escenario internacional.

Desde nuestro país, continuaremos velando por el respeto a los derechos humanos de las mexicanas y los mexicanos que viven en esa nación vecina, y atentos a los efectos que pudieran emerger de estas movilizaciones, siempre en observancia de nuestros principios rectores de política exterior.





ricardomonreala@yahoo.com.mx
Ricardo Monreal



Ricardo Monreal

Ricardo Monreal

Visita: www.ricardomonrealavila.com